

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de la Voz del Tajo. Nº 17. 29 de Septiembre de 1.984

SUMARIO

- Entrevista con Rafael García Ballesteros, librero de "El Oeste" (pag. I)
Sobre "Orphica" de Antonio Enrique (pag. II)
José Esteban, editor, por la Mujer Barbuda (pag. II)
Cuatro poemas de Miguel Galanes (Pag. III)
Las cenizas de la flor, por Angel Crespo (pag. IV)

Entrevista con Rafael García Ballesteros, librero de "El Oeste"

A 12 pesetas un Marcial Lafuente

Rafael García Ballesteros, hijo del archiconocido en estos muros "Adrián el Ciego", lleva ya regentando 37 años la librería de ocasión "El Oeste", en el número 21 de la trasegada calle de la Plata, debajo del popular y alegre loro. Rafael se dedica a la compra, venta y cambio de literatura popular. Su profesión, como se confirma en el contenido de esta entrevista, es una escala a extinguir, porque "la gente quiere tener libros nuevos, poseerlos, aunque luego no los lea". El local del negocio es mínimo, pequeñísimo, pero ordenado su interior con tal inteligencia que muchos teóricos geométricos se quedarían boquiabiertos ante su tamaño desafiando a las leyes. 12 pesetas cuesta cambiar una novela de Don Marcial

Lafuente Estefanía. Rafael García Ballesteros trata con ese lector "sui generis" que se devora diariamente tres libritos del afamado autor, recientemente fallecido. "Yo sé que Marcial Lafuente ha escrito más de los dos mil y pico novelas que dicen que escribió; por lo menos, el doble, y todas del Oeste, aunque él nunca fue a América".

El azar es una extraña matemática; nos quedamos pensativos cuando Rafael nos confiesa que tiene "una estantería en mi casa que fue del padre de Estefanía, Don Gregorio Lafuente, que era cónsul o algo así y tenía una casa con jardín en San Lucas. Mi difunta madre era la que cuidaba el jardín, de soltera, y recibió la estantería como regalo de bodas."

LA MUJER BARBUDA.—¿Cuándo nació "El Oeste"? ¿Hay tradición familiar? ¿Siempre ha estado en este mismo local?

RAFAEL GARCÍA BALLESTEROS. En el año 47. Exactamente, el 8 de octubre de 1947. No hay tradición familiar, en absoluto. Mi afición a la lectura surgió porque yo caí enfermo a los 13 años, con una dolencia de pulmón; entonces, a los cuatro años que estuve enfermo me dediqué a leer intensamente, y cuando cumplí los 17, casi a los 18, ya no me iba a poner a

estudiar, como es natural, y no me gustaba nada meterme en oficinas, ni nada de eso, y mi padre dijo: "Te ponemos una tiendecita de libros". Yo era menor de edad todavía. Siempre ha estado este negocio instalado en este mismo local, el mostrador, la portada es la misma, exactamente igual. Este local no es propiedad mía; el primer alquiler que se pagó fue de cien pesetas, que entonces era su dinerillo. La venta que yo hice el primer día fue de 65 pesetas y 8 pesetas de cambio.

LMB. ¿El cambio de tebeos o

de novelas populares fue la primera y principal actividad de "El Oeste"?

RGB. A mí, en principio, lo que más me gustaba era comprar y vender, pues el cambio ya lo hacía la viuda de Balaguer, y a mí me gustaba más trabajar con la buena literatura, pero como vi que el público pedía cosas más vulgares, podríamos decir, desde el primer día me dediqué al cambio fundamentalmente.

LMB. ¿Qué clase de gente no viene por aquí?

RGB. Es una pregunta un poco difícil de responder, por-

que por aquí viene todo tipo de gente. Aquí se acerca todo tipo de público. Lo mismo un señor que se dedica a la limpieza, que viene a cambiar sus novelitas, como viene un chico bien a comprar un cómic bueno. Claro, un analfabeto no tiene nada que hacer aquí.

LMB. Recuerde algún "boom" que haya tenido mucha resonancia.

RGB. En su día, mucho más famosas que las novelas de Estefanía, fueron las de El Coyote; incluso ahora se están reeditando. Corín Tellado, como autora de novelas románticas, también ha sido muy popular en mi librería. Pero él así sigue siendo Marcial Lafuente Estefanía, sin duda, y es lo que más se cambia y vende a lo largo del día; por lo menos, un sesenta por ciento son novelas de Estefanía.

LMB. ¿No ha pensado nunca montar una librería en "seño"?

RGB. Lo he intentado, pero lo primero que no he tenido ha sido espacio; siempre ha sido mi ilusión el tener un escaparate amplio. Varias veces se lo propuse yo a mis padres, porque yo me he casado bastante mayor (tuve a mis padres hasta que murieron), pero siempre ha habido problemas para ampliar la tienda, por cuestión de las dueñas de la finca, en fin..., no ha habido nunca manera. De todas

formas, libros nuevos tengo algunos, como puede usted ver: algún atlas, diccionarios manuales de ortografía, algunas novelas de Zane Grey, etcétera.

LMB. ¿Usted cree que España produce buenos tebeos?

"BRUGUERA, HOY POR HOY, ES LO MEJOR"

RGB. Sí, indudablemente. Yo he recibido últimamente algunos tebeos de Méjico, de Novaro, y no tienen comparación con los españoles; tienen unos recuadros...: el que no peca por pequeñajo, peca de lo contrario. Si el dibujo es bueno, es pequeño, y al revés. El cómic español es bueno. Barcelona hace excelentes cómics, aunque la Editorial Valenciana es fantástica, pero Bruguera, hoy por hoy, es lo mejor. De unos años a esta parte, han salido unos cómics tan raros, como esos del "Tótem", el "1984", que ya no son los clásicos tebeos; son demasiado terroríficos, muy complicados; en fin, algunos son muy eróticos y no son para chicos pequeños; siguen teniendo mucho más éxito "Roberto Alcázar", "Jaimito "Pumby", "Hazañas Bélicas"...

LMB. Ahora que ya se puede decir, ¿ha proporcionado alguna vez desde detrás de estos estantes, libros que el régimen de Franco prohibía?

RGB. Por qué voy a decir que no; sí los he tenido. Libros importados, siempre de literatura erótica, no política; revistas que venían de Méjico, de Dinamarca, de Alemania; eran cuatro fotografías de señoras y nadie

(Pasa a la página IV)